



Un ensayo de la última 'Aventura' de T de Teatre en el Lliure de Montjuïc. / EL MUNDO

Estreno / Temporada Alta y Lliure

¿Me vendo una socia o pierdo el negocio?

T de Teatre sube la 'Aventura' a que les condena la crisis a un escenario

ANA MARÍA DÁVILA / Barcelona

«Las situaciones excepcionales obligan a adoptar medidas excepcionales». Éste es el planteamiento ético que se hacen seis empresarios barceloneses ante la disyuntiva de tomar una decisión muy poco ética: aceptar que una de las socias se venda a un millonario chino a cambio del negocio. Una inquietante cuestión sobre la que se asienta la nueva propuesta escénica de la compañía T de Teatre, *Aventura!*, un montaje escrito y dirigido por Alfredo Sanzol, que podrá verse en el festival Temporada Alta de Girona (a partir del viernes) y en el Lliure de Montjuïc, del 29 de noviembre al 30 de diciembre próximo.

«*Aventura!* es una obra que ha surgido del miedo: el miedo a la situación que vivimos y a la crisis», explicaba ayer Alfredo Sanzol, del que ya han podido verse en Barcelona *Delicades* (2010) y *En la luna* (2011). Sanzol, que se declara una persona «muy sensible» a este tipo de preocupaciones, en particular desde que es padre de familia, considera que su obra también tiene que ver con «nuestro miedo a convertirnos en esclavos, en siervos, y a la pérdida de

nuestros derechos. Porque ésta —añade— no es una historia en la que yo hablo de la memoria, sino del presente; de cómo estoy yo y de cómo estamos todos».

Interpretada por Mamen Duch, Marta Pérez, Carme Pla, Albert Ribalta, Jordi Rico y Agata Roca *Aventura!* es la historia de seis socios barceloneses que, atemorizados por la crisis, deciden aceptar la propuesta de un empresario chino que quiere adquirir su empresa. De visita en Barcelona, el comprador asiático se enamora de una de las socias y la invita a Shangai. A su regreso, Sandra sorprende a los otros socios con una increíble propuesta: a cambio de que ella se quede a su lado, el chino está dispuesto a darles 200.000 euros a cada uno y, además, dejarles la empresa. Y aunque en principio la idea parezca inadmisiblemente, los socios intentarán encontrar una justificación que les permita aceptar la propuesta.

«En esta historia lo que me preocupa es ver cómo funciona la inteligencia colectiva del grupo, ya que si bien son seis personajes, el grupo funciona como un elemento orgánico, convirtiendo al colectivo en el

protagonista real», cuenta el director, que a fin de confundir las fronteras argumentales ha concebido un chino «muy buena persona» y a un personaje femenino «con motivaciones poco claras».

Según Sanzol, cada uno de los personajes de esta trama ácida y cruda «tiene que hacer un viaje interior para reordenar los principios bajo los cuales vivía y así poder justificar que una compañera se venda para salvar la empresa. Y lo terrible es que llegan a hacerlo. Por lo tanto, si el teatro nos enseña algo de la vida, aquí nos está mostrando que en esta sociedad todos podemos acabar convertidos en siervos. Y esto no es ninguna paranoia, sino una sensación real».

Para la actriz Carme Pla, una de las socias del colectivo, «lo curioso es que los personajes toman una decisión extremada cuando en realidad no están en una situación desesperada. La empresa va bien y lo único que tienen que hacer es rebajar un poco el nivel. Es el miedo a lo que puede ocurrir lo que les lleva a actuar así», reflexiona la actriz, que cree que «todos los seres humanos tenemos un precio, aunque pensemos lo contrario. Pero si nos ponen bajo mínimos podemos hacer cosas extraordinarias».

Para Agata Roca, la actriz que interpreta el papel de Sandra, el suyo es un rol especialmente difícil. «Ella es una persona que nunca ha aportado nada al grupo y ésta representa que es la oportunidad que le permitirá hacer algo por los demás y sentirse realizada e importante. Es una

obra dura, porque se trata de una situación que saca lo peor de nosotros mismos».

Para Alfredo Sanzol, en el fondo, *Aventura!* no es otra cosa que una comedia de dobles lecturas que reactualiza los tradicionales cuentos infantiles: la joven doncella que es entregada en sacrificio al monstruo para que se salve el poblado. «Solo que en este caso ese monstruo es China, el gigante asiático que nos puede tragar en cualquier momento».

El montaje cuenta con escenografía y vestuario firmados por Alejandro Andújar, que ha concebido un

Sanzol revisita los cuentos infantiles: la joven que es entregada en sacrificio al monstruo para salvar el pueblo

Un potentado chino pide quedarse con la socia de una empresa a cambio de recompensar al resto

espacio empresarial, una oficina que «es un interior, pero parece un exterior» y que, paradójicamente, se presenta como «un espacio deshabitado, aunque ellos lo ocupen de manera cotidiana. Así es que, de alguna forma, está adelantando lo que va a ocurrir», anticipa el escenógrafo.

Por otra parte, la anterior colaboración entre el Lliure y Temporada Alta, *Pàtria*, ha logrado tal éxito en taquilla que prorroga estancia en un escenario privado, el del Poliorama, donde se presentará entre el 29 de noviembre y el 16 de diciembre.